

Carta de Isidoro Galán a Miguel

Cartagena, 27 de Enero, 1988

Querido Miguel:

Seguro que te extrañas al recibir esta carta mía. Es la primera ¿no?

Sentí que el correo me jugara la putada de recibir el Boletín después de Reyes. Yo me traje uno de nuestra reunión, pero sólo lo pude leer una vez aparcado en mi barrio de Las 600. Llevo ya seis meses de paro. Sabes que curro en la construcción. Yo el paro me lo planifico así: las mañanas a estudiar y las tardes Sindicato, HOAC, Comunidades, etc. El anterior período de paro me sirvió para adentrarme en el Marx de El Capital, y éste lo dedico a la teología: "El crepúsculo y la perseverancia", de Fierro; la "Cristología" en tres tomos de J.L. Segundo; y acabo de terminar "Jesús: ¿Mesías o Dios?", de I. Schonfield. Me gusta mucho Fierro. La Cristología de J.L. Segundo me parece muy buena para adentrarse en las preguntas a las que tú haces referencia.

Me parece que estamos en la misma página o muy cerca. Tu carta me impactó. A mi compa Mariano también y ha prometido escribirte. Espero que lo haga, porque quizá él pueda aportar bastante. Creo que tu carta no ha sido contestada por Codina. El te responde desde el terreno intocado de la ortodoxia, y tu pregunta en sustancia nos llevaría a esta radical: La vivencia de una fe no religiosa, sin referencia al Evangelio ¿no nos llevaría fuera de la vida societaria de la S.J. y de la Iglesia Romana? Yo suelo decirle a mi buen amigo J.L. Barbero que, a mi modo de ver las cosas, no se puede ser un intelectual teólogo honesto dentro de la Iglesia Romana; un intelectual tiene que bucear en dirección de búsqueda y sin límites, porque los límites provocan siempre autocensura.

Yo creo que adentrarse por los terrenos que tú señalas es pura obscuridad sin acompañamiento. La dificultad mayor personal, aparte de que vivo la fe todavía a través de algunos ritos, estaría en que no hay muchedumbres seculares, al menos, donde yo me muevo. Los peones de la construcción son analfabetos y todavía muy cerca del mundo de los ciclos biológicos y de los ritos mágicos. La crisis, por otra parte, ha provocado la huída de lo secular a lo mágico, a lo esotérico, etc. Hoy querer vivir desde la secularidad la fe es una aventura casi en solitario. A veces me parece que no debo ir con otros, que están en

otra página, a donde yo quisiera aventurarme.

Por otra parte, quizás porque soy peón, no renuncio a la lucha radical, contestataria al sistema, y me sitúo dentro de las CC.OO., pero en su marginalidad. Me siento ligado a la revolución sandinista, pero más a las luchas del movimiento de Liberación Vasco. Me da la impresión que aquí en M.O. todos, o casi todos, aceptan la Reforma, y muy pocos asumen que un sector del pueblo vasco significativo no acepte nuestra reforma. Todo el mundo apoya Nicaragua, Palestina, a los Saharauis, pero ¿cuántos se conmueven porque centenares de refugiados vascos sean puestos en la frontera y entregados a la policía de la tortura y la represión?

Iñaki O'Shea fué a la reunión ésa por mí, y sé que estaba como acobardado. Siento de verdad como que pocos apostemos ya por la jubilación en lo que un día anunciamos. Quizás ése sea un factor, uno más, de nuestra poca credibilidad hoy para los jóvenes.

La pregunta que yo me voy haciendo es qué cuestiones pueden tener hoy relevancia o significación en Jesús de Nazaret, que es la columna vertebral de la Cristología de J.L. Segundo. Creo que es el más crítico de los teólogos de la Liberación que yo he leído. Estoy contigo que esta teología requirir, pero non sufficit. En cuanto a lo de superar el lenguaje mítico-simbólico, creo que no hay por qué rechazarlo, sino interpretarlo para la cultura actual. Por eso el libro último que acabo de leer te hace ir a la gran pregunta: ¿El recorrido desde el Jesús histórico-mesías, que pasa por los Sinópticos, se traspasa a la cultura judeo-helénica de Pablo hasta culminar en el Evangelio de Juan con Jesús-Dios, es irreversible? ¿No hay ahí un proceso histórico que desemboca en un final no pretendido por el Jesús de Nazaret? Si ésto es así, y parece que Jesús fué un judío consecuente, ¿qué habría que pensar de toda la trayectoria que va desde Nicea hasta el Vaticano II?

A ver si me mandas la bibliografía de Mariano Corbí, que me interesa mucho. ¿Qué tal la sanidad? Yo empezaré ahora a buscar trabajo. A ver si encuentro. Dile a Ramiro que recibimos su escrito.

Un fuerte abrazo,

Isidoro